

## Un poco de sensatez

Edgar Bayley

laurencio

ya es hora de pensar

con un poco de sensatez

no se trata de que mueras

en vida

o que dejes de amar

o que dejes de amarte

se trata de pensar

en el malecón

en la rada

especialmente

en los zaguanes

en las enredaderas

y en el canto del gallo

y en que

al fin y al cabo

eres

tu propio retrato

x

sin embargo

no exageres

laurencio:

el retrato

tú mismo

no se sabe por qué causa

o cosa

o por quién

cesarán

sin duda  
cesarán  
eso le pasa a todos

x

piensa con sensatez  
piensa  
    en la casa blanca  
    y en la casa rosada  
en el colegio de hortelanos  
piensa en la quebrada de humahuaca  
piensa mucho  
    en la trapecista del circo  
de tu amigo trifaldini  
y en las plazas y en los muelles  
y piensa que  
    —como está escrito—  
por lo mucho que amaste  
                                finalmente  
todo te será perdonado  
y no te olvides que otras flores vendrán  
y cielos  
    martillos  
                                cobertores  
otras camisas  
    parrales  
                                varaduras

x

piensa con sensatez  
                                y llama al sol  
a todo lo que hará más fácil  
                                tu olvido  
y el de otros

y no pienses ni en torturadores  
y ocultos asesinos  
ni en quienes  
con pretextos  
varios  
falsos  
perversos  
y secretos  
la ajena vida  
y la propia  
arruinan  
lenta  
descuidadamente  
en los algarrobales  
piensa por favor  
y en tus hermanos piensa  
y en tu oficio de piloto  
y en el alba  
y la tarde  
y en cuanto vive y muere  
al mismo instante  
en el mantel con flecos  
piensa por favor  
o en una armónica  
en un horno de barro  
en el rocío piensa  
en ventisqueros  
cristales  
y en tu amada  
en sus labios piensa

x

en libros  
    y en aleros  
        y extravíos  
en dioses  
    fulgores  
        en idiomas  
            piensa  
(piensa solamente  
    no hagas citas  
        por favor)

x

algunas veces  
    muy pocas  
has logrado manejar  
        unas cuantas palabras  
muchas veces  
    muchas más  
te equivocaste de tren  
y otras  
    es verdad  
el andén acertaste  
    y tu destino

x

las cosas que ocurren  
        que te ocurren  
las buenas  
    las malas compañías  
disparan  
    como flechas  
        hacia un blanco imposible

x

laurencio  
no seas reticente  
agradece alaba  
la esperanza posible  
al jubiloso don  
el sueño  
la mandrágora  
evoca invoca  
los caminos que anduviste  
las manos que estrechaste  
las rosas  
los juncos  
el lodazal  
el viento  
espejos  
rayos  
arcos de triunfo  
umbrales y amapolas  
agradece laurencio agradece  
por todo  
lo que te dieron

x

has hablado tu idioma  
tu apuesta hiciste  
ningún sentido tiene decidir  
ahora  
si esto  
aquello  
se dan por separado  
y si hay o no fronteras  
entre la casa y el río  
entre su cuerpo y el tuyo

x

al mismo tiempo fuiste  
eres  
anfitrión  
forastero  
hojas  
días  
fuentes  
tablas  
alas  
verdores y coronas  
ningún sentido tiene decidir  
ahora  
si fuiste buen piloto  
y cuánto  
has perdido  
o has ganado

x

pobre laurencio  
deja de hacer locuras  
y da por perdido  
lo que ves  
que se perdió  
mira  
cómo crecen los lirios del campo  
deja de lado tu biografía  
confusas conversaciones  
mesones y abalorios  
los puentes y el jardín

pero no todo es sensato:  
dos amantes se funden en el viajero lecho  
y una gran mano luminosa  
se dibuja  
contra el cielo sin estrellas  
y llega el sol  
y un niño ríe  
mientras las piedras  
que alternan con la hierba  
la sagrada fibra  
nutren  
de cualquier universo  
mientras alguien  
de noche  
se despierta  
por un grito  
que pronto se apaga  
por el ruido de un barril  
que se desfonda  
por el recuerdo de plazas monasterios  
y túneles prisiones  
y cercas  
vallados  
y vertientes  
por el recuerdo de alguien  
—él mismo—  
que baja hasta la playa  
y entre rocas  
sucias redes  
mejillones  
y alcachofas  
a pleno sol  
sonríe

x

y hay un rubí  
un calendario  
el azafrán  
la vena  
las olas  
y unos labios

x

después  
ella  
desnuda  
en el mar se interna  
tu nombre grita  
laurencio  
y te saluda  
te saluda  
laurencio  
tú también le envías tu saludo  
y ambos  
se pierden  
en la espuma del mar

x

por todo esto  
y otras muchas situaciones  
que fluyen  
día a día  
imprevisibles  
en diversos tiempos y parajes diversos  
en el sueño  
el duermevela



y la vigilia  
y que  
    constantemente  
                    y de modo simultáneo  
cuanto viven aniquilan  
                    y rehacen  
por todo esto  
                    y otras muchas situaciones  
laurencio  
    —y excúsame por favor—  
ahora me doy cuenta  
                    que de nada serviría  
un poco de sensatez

x

ni al caracol le sirve  
ni al volcán  
    ni al cuchillo  
ni a la menta  
    ni a la lluvia  
a ninguno le sirve  
                    un poco de sensatez

x

excúsame laurencio  
                    por mi extraviado consejo  
y sigue en el aire  
                    entre las nubes  
muy arriba  
    laurencio  
                    muy arriba

no te vayas  
    laurencio  
        no te vayas  
por todos te lo pido  
            por el sueño  
                por la arena y el viento  
y el desgastado piso  
y la pulsera  
por el dentro y el fuera  
no te vayas  
    laurencio  
        no te vayas  
ganará la hierba  
    si te quedas  
y el árbol  
    el salmo  
        la inocencia



*Luna de Armação,*  
1995, collage,  
29 cm. de diâmetro.



*Lombriz nocturna,*  
1995, objeto,  
112 x 9 cm.